

PANORAMA

# País Vasco: reivindicando lo literario

por Xabier Etxaniz\*

*La mayor calidad de las obras, tanto de las originales, como de las traducciones, el mejor nivel de la ilustración, y el incremento en la edición de libros de poesía y teatro son los hechos más significativos que se han producido, a lo largo del año, en el panorama de la literatura infantil y juvenil en el País Vasco. Otros aspectos analizados en este artículo son la consolidación de la producción de libros de consulta para niños y jóvenes, y la preocupante crisis de autores.*



XAMAR, ORHIPEAN, PAMPLONA: PAMIELA, 1992.

**A** finales de enero, una joven escritora me preguntaba hacia dónde se dirige la literatura infantil y juvenil vasca. Desde entonces no he dejado de darle vuelta a esa pregunta y siempre llego a la misma conclusión: la literatura infantil y juvenil vasca no tiene ninguna tendencia concreta. En estos momentos yo la veo como un niño en crecimiento, desarrollándose en todos sus aspectos, pero todavía no suficientemente formado como para empezar a realizar algunas actividades de envergadura. Tengamos en cuenta que la literatura infantil y juvenil vasca es muy reciente, que prácticamente tiene una docena de años y muchas carencias en su formación.

Pero al igual que los niños pequeños, la literatura infantil y juvenil vasca tiene una serie de características que pueden marcar el futuro de este campo. Y en este sentido, 1992 nos ha servido para aclararnos y avanzar en diversos aspectos.

### La reforma educativa

Uno de los acontecimientos de 1992 que más ha influido en la producción literaria del año ha sido la reforma educativa y su repercusión en el ámbito editorial. Durante este año se han publicado más de 400 libros de texto en euskera (aproximadamente un 40 % de la producción editorial), lo cual ha supuesto un gran esfuerzo por parte de las editoriales de cara a esta reforma. La gran competencia existente en este campo ha llevado a algunas editoriales a especializarse en este ámbito, mientras que otras se han apoyado en la literatura infantil y juvenil para entrar en el mercado. Tanto por defecto como por exceso, la producción de libros de texto y la literaria han estado íntimamente relacionadas. A excepción de algunas pequeñas editoriales, que sólo publican libros literarios —como Pamiela o Troka, en cuanto a producción, o Tarttalo,



JOKIN MITXELENA, GUTUN HARRIGARRI BAT, SAN SEBASTIÁN: ELKAR, 1992.

en traducciones— todas las demás editoriales del ámbito infantil y juvenil publican también libros de texto.

## Los acontecimientos de 1992

El año 1992 no ha sido un año normal. Ha sido el de los grandes acontecimientos: la Expo y las Olimpiadas. Si bien en la Comunidad Autónoma Vasca estas últimas no han supuesto

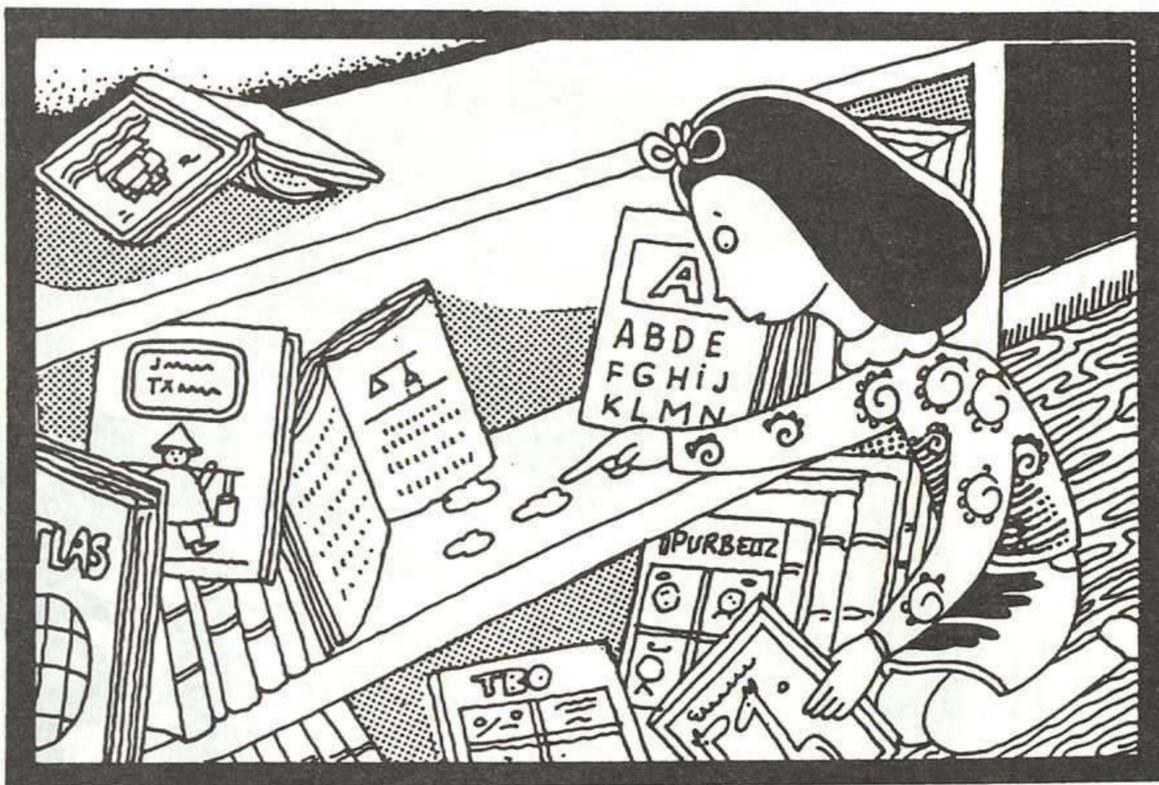
los resultados de dicha reflexión, por lo que más bien parece que se trató de un recorte presupuestario.

## Los premios

No parece que sea esa misma la causa por la que no se convocaron los premios Bilintx de literatura infantil y juvenil, sino la falta de originales (ya en 1991 declararon desiertos los dos

la ganadora del premio con su obra *Begigorritarren erlojua* una novela ágil y entretenida en torno al misterio que encierra una foto, contado todo ello en primera persona con un lenguaje y un estilo muy conseguido. Por su parte, el conocido escritor y traductor Pello M. Zabaleta fue finalista con su obra *Txorimaloarenak*; una docena de anécdotas que le suceden a un espantapájaros contadas en primera persona.

Además de estos dos últimos títulos, el año pasado se publicó también el premio Lizardi correspondiente a 1991, que fue ganado por Patxi Zubizarreta con su obra *Matias Ploff en erabakiak*; cuento entretenido y ameno que nos muestra la adolescencia de un joven en un colegio religioso. Este joven escritor publicó otra obra infantil a finales de año: *Gutun harrigarribat*, donde utiliza la literatura oral, cuentos populares, en la realidad actual. Se trata de un cuento muy cuidado, escrito con un lenguaje poético y selecto, y donde se nos muestra tanto la realidad de diversos países como la relación entre distintas razas y culturas. Estas dos obras nos muestran que estamos ante un joven escritor bastante prometedor y comprometido a su vez con su oficio.



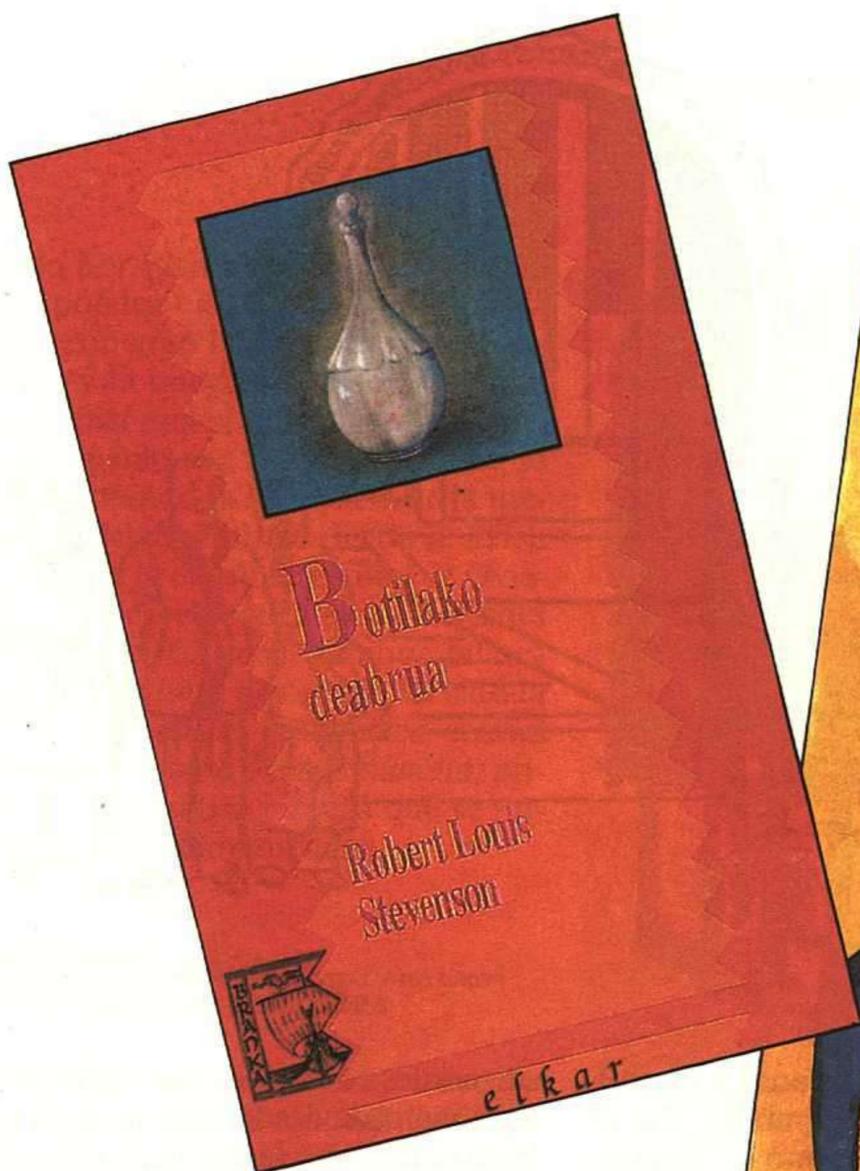
JON ZABALETA, KATIXA ETA KROKÓ, SAN SEBASTIÁN: ELKAR, 1992.

ningún coste, las grandes inversiones realizadas en la Expo de Sevilla, junto a otros grandes proyectos culturales (Museo Guggenheim, América y los vascos, etc.) o deportivos, han tenido su repercusión en la literatura infantil y juvenil. Este año, por poner un ejemplo, no se han impartido los premios literarios del Gobierno Vasco (tanto en creación como en ilustración), así como tampoco ha habido becas para la producción o traducción literaria. La Consejería de Cultura decidió dedicar el año 1992 a reflexionar y coordinar las diversas ayudas y premios existentes en los entes oficiales. Pasado el primer trimestre del presente año, no se han dado a conocer

premios). Tal vez tengan que recurrir a una convocatoria bianual, como realiza la editorial SM con el premio Baporea, el último de los cuales se falló en 1992. Por lo tanto, nos encontramos con que el año pasado hubo tan sólo dos premios de literatura infantil y juvenil. Por una parte el premio Lizardi, que recayó en un conocido escritor y crítico, Felipe Juaristi, quien realiza así su primera incursión en el campo de la literatura juvenil, lo cual no deja de alegrarnos a todos. Y por otra parte el premio Baporea, que también sirvió para conocer una nueva pluma en nuestro campo: Yolanda Arrieta, una joven escritora procedente del mundo del teatro, fue

## La calidad

Si miramos la producción general del año 1992 podemos apreciar una gran deficiencia de obras propias para los primeros lectores (hasta los 7 años), así como una mayor cantidad de traducciones (en parte debido a que editoriales como Alfaguara o Edelvives centran toda o casi toda su producción en la traducción; o a la gran cantidad de obras juveniles traducidas últimamente) y una especialización de autores en literatura infantil y juvenil. En este último aspecto, son muy pocas las excepciones, destacando entre ellas la obra *Aurten aldatuko da nire bizitza* (*Este año cambiará mi vida*) de la escritora Arantxa



Urretabizkaia. Obra juvenil donde se narra uno de los grandes problemas de hoy en día: la fuga de casa por parte de un joven. Escrita con un lenguaje coloquial y vivo, la autora nos introduce en la vida de Txanpi, un chico que acaba de perder a su madre y poco a poco, sin darse cuenta se encuentra huyendo hacia el sur. *Aurten aldatuko...* se trata de la primera obra juvenil de esta conocida escritora, y ha servido a su vez para romper el silencio literario de varios años en el cual estaba inmersa ésta. Bien recibida por la crítica, ha sido una de las sorpresas agradables de este año.

En cuanto a los escritores habituales en este campo, podemos destacar la labor de Xabier Mendiguren con cuatro obras publicadas en el 92 (*Joxeme gerrara daramate*; *Telejoxeme*; *Ametsen kontrabandista* y *Patakon*) las dos primeras correspondientes a la serie Joxeme y las otras dos para el público infantil y juvenil respectivamente. *Patakon* es una especie de Robin Hood y Curro Jiménez vasco. El

protagonista se dedica a robar a los ricos para dar a los pobres. *Patakon* es una novela de aventuras con mucha acción, diversidad de escenarios (primero roba en los montes de Vizcaya, posteriormente se convierte en un pirata del Caribe...), variedad de referencias musicales, etc. De todas maneras, no deja de ser una obra entretenida pero bastante mediocre, interesante por lo que supone de mezcla de géneros y ambientes, pero bastante incompleta.

Y si hemos de atenernos a la producción general, la verdad es que en 1992, además de crecer el número de obras escritas en euskera, aumentó también la calidad media de éstas. Obras como la anteriormente nombrada *Aurten aldatuko da nire bizitza* o *Katixa eta Kroko* de Txiliku, así como la obra juvenil de ciencia-ficción *Shangai Tom espazioko zaindaria* de J. Urkixo, o *Marea biziak zo-*





XABIER MENDIGUREN, ESKUA BETE IZAR, SAN SEBASTIÁN: ELKAR, 1992.

*zomikotetan* de J.M. Elexpuru, donde se nos narra las aventuras de un grupo de niños a consecuencia de unas inundaciones, son de un nivel más que aceptable, al igual que *Potx* —obra recuperada de la conocida escritora Mariasun Landa, escrita originalmente en 1980 y posteriormente reelaborada—, que es una reflexión acerca de la tiranía y la libertad. Las ilustraciones, por su parte, corresponden a Erramun Landa y han supuesto un cambio en la tendencia de la ilustración infantil vasca.

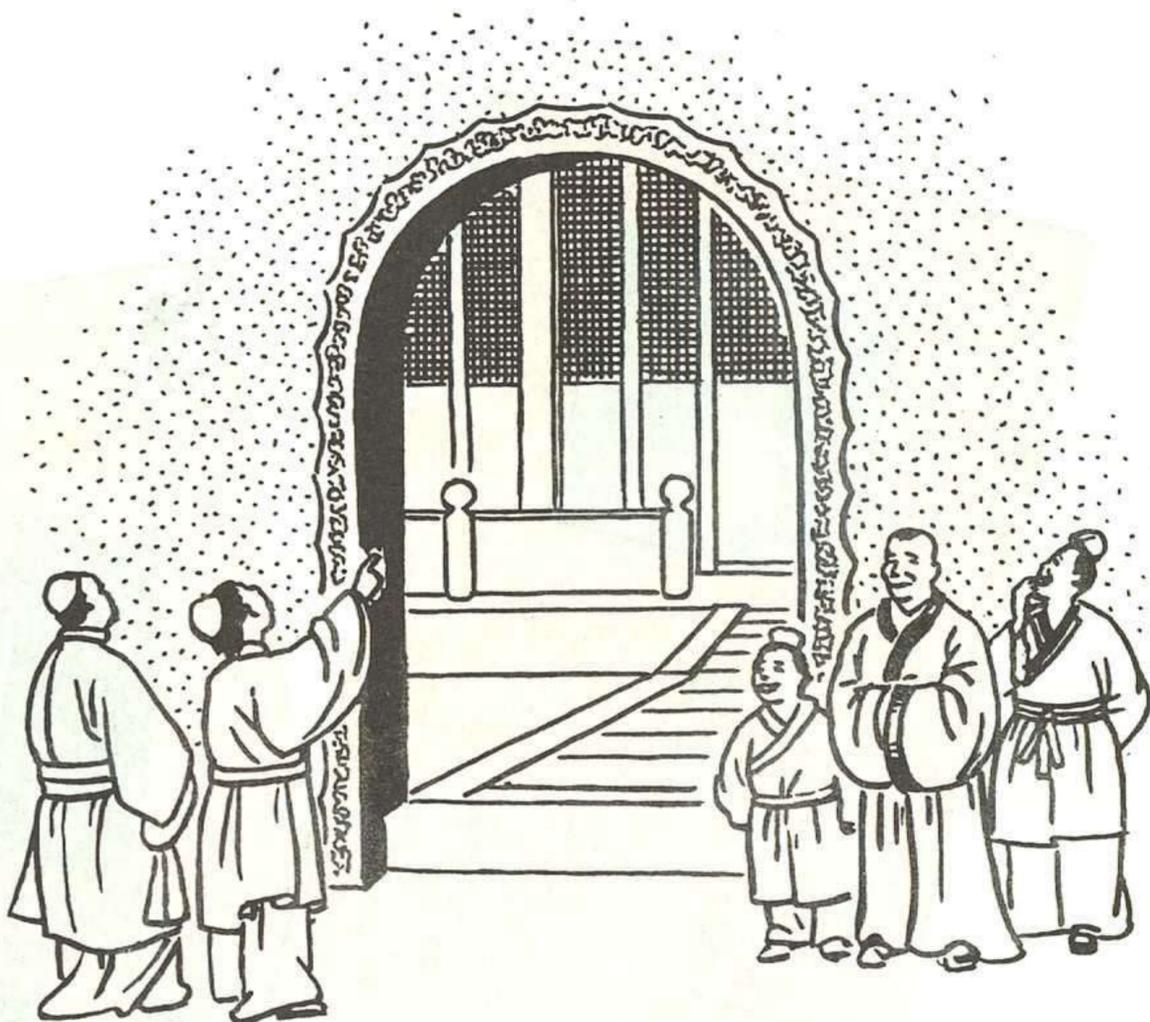
Durante este año también se han publicado varias obras de autores conocidos por el público infantil, como la última entrega de la serie de Risky, *Bederatzi gutun terdi* de J. Iturralde, obra en la que a través de nueve cartas y media se nos quiere acercar, sin mucho éxito, al mundo de los clásicos; o una nueva antología de cuentos chinos, *Zazpi ahizpak*, realizada por Xabier Etxaniz; o bien la serie de cuentos de Karlos Santisteban; o la última obra de Joxantonio Ormazabal: *Saturna*.

Pero, tal vez, el síntoma más claro de que se está evolucionando correctamente sea la incorporación con fuerza y éxito, de la poesía en el ám-

bito de la literatura infantil y juvenil. Juan Kruz Igerabide publicó dos libros a finales de año, uno de cuentos, *Tilin-talan*, y otro de poesía, *Beginiaren poemak*. Sin duda, este último fue uno de esos pequeños pasos que hacen avanzar la literatura. Se trata de una serie de poemas, al estilo de los *haikus* japoneses, cortos, concisos y de gran belleza. Una obra asombrosa que nos hace sentir el placer de la palabra. Al mismo tiempo que los poemas de Igerabide, salía a la luz un libro, *Txukunago ibiltzen da kostako trena*, del conocido autor de *bertsos* (poemas rimados que se cantan en público, normalmente, y que narran un determinado acontecimiento) y escritor, Pello Esnal. El autor nos cuenta cuatro sucesos graciosos de su vida en *bertsos*. No deja de ser un libro interesante y muy bien editado (Bruño) pero, al igual que el resto de los libros de esta editorial, con una propuesta de trabajo, en opinión de este crítico, que superpone lo didáctico a lo literario.

### La literatura juvenil reforzada

En cuanto a las traducciones realizadas, además de las habituales de



PEDRO OSÉS, ZAZPI AHIZPAK, PAMPLONA: PAMIELA, 1992.

editoriales como SM, que siguen una línea marcada desde el inicio de su colección Baporea (a destacar, entre las de este año, la obra *Iragarki-ipuinak*, del escritor gallego Agustín Fernández Paz, ganador del premio Lazarrillo 1990), o Afaguara, con obras de autores extranjeros que han tenido éxito en castellano (Roald Dahl, Christine Nöstlinger, Angela Sommer-Bodenburg, etc.), merece la pena destacar el esfuerzo realizado por potenciar la literatura juvenil. Desde clásicos como Stevenson (*Botilako deabrua*), *Las mil y una noches* o *Gogol (Sudurra)*, hasta autores contemporáneos como Rafik Schami (*Eskua bete izar*), Sue Townsend (*Adrian Moleren egunkari ezkutua*), Raymond Plante (*Azken babalorea*) o el conocido actor Terry Jones (*Nikobobino*) han sido traducidos.

Poco a poco, el campo de la literatura juvenil, prácticamente desierto hace unos pocos años, cuenta en la actualidad con un abanico bastante amplio de obras, donde tienen cabida desde los clásicos hasta obras de gran actualidad.

Mención aparte merece el libro *Bitxilandiako animalia miresgarriak*, del escritor italiano Stefano Benni, ilus-

trado por Pirro Cuniberti. Una obra casi poética en su concepción, realizada con gran humor y donde el lenguaje y la imaginación se combinan para crear una obra grata y agradable.

En cuanto a la literatura infantil, se sigue notando la influencia de la literatura alemana (Peter Hartling, Erich Kästner o la escritora natural de Oviedo y residente en Alemania, Mercedes Neuschafer-Carlon). Aunque tal vez lo que más haya destacado ha sido la obra del escritor y director teatral Montxo Iturbide, *Antzerkilandia*, primera obra teatral infantil que se publica en los últimos años.

### Veinticinco años de publicaciones infantiles

En 1992 se cumplió el 25 aniversario de la publicación infantil más antigua en lengua vasca: la revista *Kilikili*. Creada por José Antonio Retolaza y con gran difusión en Vizcaya, esta revista se ha convertido en un símbolo de las publicaciones en euskera. Posteriormente, vendría la revista *Ipurbeltz*, con una mayor difusión en Guipúzcoa; y, en este año 1992, surge una nueva publicación de la mano de la editorial Millan y Euskal Kultur Erakundea (Organización Cultural Vasca) con sede en Uztaritz (País Vasco-francés). Se trata de una revista mensual, *Xirrixta*, al estilo de la conocida *Toboggan*, que tanto éxito ha tenido en el Estado francés. Todo un síntoma de la buena salud de las publicaciones infantiles vascas.

### ¿Adónde vamos?

Como decíamos al comienzo de este artículo, es difícil indicar hacia dónde va la literatura infantil y juvenil vasca, pero la verdad es que últimamente se han dado una serie de hechos que consideramos bastante significativos. Por una parte, está la mayor calidad de las obras en general, así como unas traducciones más



BEGOÑA ZÍA, ANTZERKILANDIA, SAN SEBASTIÁN: ELKAR, 1992.

cuidadas (tanto en la obra a traducir como en la misma traducción); la ilustración tiene un nivel más que aceptable, y hay una serie de ilustradores que merecen la pena mencionar como A. Olariaga, I. Zabaleta, J. Lucas y E. Landa, entre otros. Por otra parte, están los libros de poesía y teatro, la reivindicación de lo literario, de la palabra como elemento de disfrute. También se ha asentado la producción de libros de consulta; cada vez son más las editoriales que publican libros no literarios para el público infantil y juvenil. Podríamos destacar en este sentido el libro de Xamar, *Orhipean*, un libro para conocer la cultura vasca; la labor de la editorial Gaiak con sus diversas colecciones, o las publicaciones en este sentido de Altea o SM. Y, por último, también podemos indicar la existencia de nuevas y prometedoras firmas, como son el caso de Yolanda Arrieta, Patxi Zubizarre-

ta, Juan Kruz Igerabide, etcétera.

Junto a estos elementos positivos, existen otros que no pueden dejar de preocuparnos, siendo el principal de ellos la existente crisis de autores. Son muy pocos los originales que se presentan a los diversos concursos o que llegan a las editoriales, lo cual provoca un desequilibrio a favor de las traducciones.

Por otra parte, hay un dato que no deja de preocuparme: el pasado año se llegaron a vender cerca de 20.000 ejemplares del libro de B. Atxaga *Behi euskaldun baten memoriak*, cuando las tiradas de edición están bajando. ¿Es que Atxaga es una moda?, o tal vez no hemos sabido crear lectores constantes; puede que sólo se trate, por desgracia, de las modas de los *best sellers*. Hasta en eso nos estamos normalizando. ■

\* Xabier Etxaniz es escritor y crítico literario.